

## MODELOS TEOLÓGICOS DE REVELACIÓN SEGÚN MAX SECKLER

Eugenio Molera [www.religionyvida.com](http://www.religionyvida.com)

1. MODELO EPIFÁNICO: LA REVELACIÓN COMO EPIFANÍA (PATRÍSTICA, MEDIEVAL).....	1
2. MODELO TEÓRICO: LA REVELACIÓN COMO INSTRUCCIÓN (MEDIEVAL TARDÍO- SS. XX).....	2
3. MODELO PERSONAL: LA REVELACIÓN COMO AUTOCOMUNICACIÓN, AUTO MANIFESTACIÓN DE DIOS AL HOMBRE .....	3
Bibliografía.....	4

### 1. MODELO EPIFÁNICO: LA REVELACIÓN COMO EPIFANÍA (PATRÍSTICA, MEDIEVAL)

Desde la Edad antigua hasta la Edad media, el término revelación designaba primariamente experiencias de iluminación y era utilizado siempre en plural: revelaciones. Por eso el concepto de epifanía, como manifestación divina, es muy útil para calificar mejor al Dios vivo que se manifiesta y se hace experimentable en su santidad como realidad concretamente presente, como fuerza que crea, guía, juzga y salva. Se trata de una concepción propia del Nuevo Testamento, que interpreta la historia de la salvación como la epifanía de Dios y de Jesucristo *“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, (Tt 2,13); “que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tm 6,14).*

Característico de este modelo epifánico de revelación es que lo esencial no se da ni por una enseñanza de tipo teórico ni por la revelación de una verdad escondida, sino por el acontecer y por la manifestación histórica de la misma salvación. En este caso, pues, revelación divina y epifanía de la salvación se identifican.

En el inicio de DV 2 se puede encontrar esta perspectiva, puesto que se une la revelación a la “manifestación del misterio de su voluntad”, a partir de la importante cita dándonos a *conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo” (Ef 1,9).* A su vez, confirma esta orientación la repetida visión de la Revelación como “economía o historia de salvación” en “gestos y palabras” (DV 2, 4, 7-8...) *“Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas. Pero la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación (DV 2), así como la*

visión iluminativa de la fe (cf. DV 5). *Para profesar esta fe es necesaria la gracia de Dios, que proviene y ayuda, a los auxilios internos del Espíritu Santo, el cual mueve el corazón y lo convierte a Dios, abre los ojos de la mente y da "a toda la suavidad en el aceptar y creer la verdad". Y para que la inteligencia de la revelación sea más profunda, el mismo Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones.*

## 2. MODELO TEÓRICO: LA REVELACIÓN COMO INSTRUCCIÓN (MEDIEVAL TARDÍO- SS. XX)

En la Edad media se experimenta una importante tendencia –ya iniciada bajo la influencia del helenismo y de la gnosis– a leer el contenido de la Revelación en clave intelectualista, y de ahí surgió el modelo instructivo de la Revelación, que se centra en informar doctrinalmente sobre los hechos y los contenidos de la enseñanza divina sobre la redención. Así, por ejemplo, santo Tomás la definirá como “*manifestación de la verdad*” (ST III, 40, 1). En este caso, Revelación y salvación se separan, ya que la primera se reduce a la parte informativa y doctrinal de la historia de la salvación, que sirve como lugar para manifestar las verdades reveladas. Este modelo está presente en la DV, dado que fue propio del Vaticano I y dominante hasta el Vaticano II, por ejemplo, AL USAR LA VERDAD COMO PRIMER CONTENIDO DE LA REVELACIÓN.” Cuando *Dios revela hay que prestarle "la obediencia de la fe", por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios prestando "a Dios revelador el homenaje del entendimiento y de la voluntad", y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por El.* (DV 5). *Las enseñanzas de los Santos Padres testifican la presencia viva de esta tradición, cuyos tesoros se comunican a la práctica y a la vida de la Iglesia creyente y orante.* (DV 8) *ASÍ COMO EN LA CONCEPCIÓN ABSTRACTA DE LA REVELACIÓN Mediante la revelación divina quiso Dios manifestarse a Sí mismo y los eternos decretos de su voluntad acerca de la salvación de los hombres, "para comunicarles los bienes divinos, que superan totalmente la comprensión de la inteligencia humana". Confiesa el Santo Concilio "que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con seguridad por la luz natural de la razón humana, partiendo de las criaturas"; pero enseña que hay que atribuir a Su revelación "el que todo lo divino que por su naturaleza no sea inaccesible a la razón humana lo pueden conocer todos fácilmente, con certeza y sin error alguno, incluso en la condición presente del género humano.* (DV 6)

Y EN EL MISMO TRIPLE USO DE LA EXPRESIÓN CLÁSICA “DEPÓSITO DE LA FE” “*La Sagrada Tradición, pues, y la Sagrada Escritura constituyen un solo depósito sagrado de la palabra de Dios, confiado a la Iglesia; ...Pero el oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia, cuya autoridad se ejerce en el nombre de Jesucristo...Es evidente, por tanto, que la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, según el designio sapientísimo de Dios, están entrelazados y unidos de tal forma que no tiene consistencia el uno sin el otro, y que, juntos, cada uno a su modo, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente a la salvación de las almas.* (DV 10).

A PARTIR DE LOS SIGLOS XIV Y XV, ESTE MODELO ACENTUÓ CON FUERZA SU SENTIDO DOCTRINAL Y CONCEPTUAL: así la Revelación se comprende casi exclusivamente como comunicación de una doctrina sobrenatural, y el proceso de la Revelación viene explicado como manifestación divina de proposiciones conceptuales. Será en esta visión donde la moderna crítica de la Revelación encuentre su punto de partida decisivo (cf. J. G. Fichte, E. Kant, G. W. F. Hegel, R. Jaspers, T. Adorno...).

### 3. MODELO PERSONAL: LA REVELACIÓN COMO AUTOCOMUNICACIÓN, AUTO MANIFESTACIÓN DE DIOS AL HOMBRE

El Vaticano II representa un cambio importante para la concepción teológica de la Revelación. En efecto, la DV desarrolla un concepto de revelación que representa una superación de las estrecheces conceptuales de la teología escolástica y del modelo instructivo. La “doctrina auténtica sobre la revelación” (DV 1) que propone el Concilio es el resultado de una nueva conciencia teológica de los siglos XIX (escuelas de Tubinga y Roma) y XX (protestantes: K. Barth, W. Pannenberg...; católicos: K. Rahner, H. de Lubac, R. Latourelle, E. Schillebeeckx...) y ofrece una nueva perspectiva histórico-cultural, como efecto tardío de la crítica moderna a la revelación.

Así, el Concilio Vaticano II recupera en el concepto de revelación el acontecimiento salvífico entero, en su sustancia y en su fundamento, y LO CONCIBE COMO AUTORREVELACIÓN DE DIOS: DIOS MISMO ES, EN SU ETERNA ESENCIA TRINITARIA, EL DIOS DE LA REVELACIÓN. Esto significa que los conceptos “acontecimiento de salvación” y “acontecimiento de revelación” se interpretan mutuamente. Y así el Concilio, con esta ampliación semántica del concepto de revelación, lo integra en el interior del acontecimiento salvífico con su entero contenido y con su carácter esencial.

A su vez, el mismo concepto registra una radicalización teocéntrica: EL DIOS DE LA REVELACIÓN NO REVELA ALGUNA COSA, SINO QUE SE REVELA A SÍ MISMO COMO PADRE EN JESUCRISTO, COMO MEDIADOR Y PLENITUD DE LA REVELACIÓN. *“Después que Dios habló muchas veces y de muchas maneras por los Profetas, "últimamente, en estos días, nos habló por su Hijo". Pues envió a su Hijo, es decir, al Verbo eterno, que ilumina a todos los hombres, para que viviera entre ellos y les manifestara los secretos de Dios; Jesucristo, pues, el Verbo hecho carne, "hombre enviado, a los hombres", "habla palabras de Dios" y lleva a cabo la obra de la salvación que el Padre le confió.* (DV 4)

Y A TRAVÉS DEL ESPÍRITU ESTÁ PRESENTE EN LA IGLESIA *“Dios, que habló en otro tiempo, habla sin intermisión con la Esposa de su amado Hijo; y el Espíritu Santo, por quien la voz del Evangelio resuena viva en la Iglesia, y por ella en el mundo, va induciendo a los creyentes en la verdad entera, y hace que la palabra de Cristo habite en ellos abundantemente”* (cf. Col., 3,16). (cf. DV 8s).

Se trata, pues, de una AUTO-COMUNICACIÓN AL HOMBRE COMO PARTICIPACIÓN EN LA MISMA REALIDAD SALVÍFICA DE DIOS. De ahí surge el modelo TEORÉTICO-COMUNICATIVO-PARTICIPATIVO, QUE SUBRAYA TANTO EL ASPECTO DE COMUNIÓN-COMUNICACIÓN, ya que genera una relación personal *Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía.* (cf. DV 1-2),

COMO EL ASPECTO DE PARTICIPACIÓN, YA QUE A SU VEZ OFRECE LOS «BIENES DIVINOS» *Mediante la revelación divina quiso Dios manifestarse a Sí mismo y los eternos decretos de su voluntad acerca de la salvación de los hombres, "para comunicarles los bienes divinos, que superan totalmente la comprensión de la inteligencia humana".* (DV 6), como son la verdad, la justicia, el amor, la paz... A partir de esta idea de revelación, la

misma concepción del cristianismo como religión-de-libro debe superarse, puesto que la revelación cristiana se fundamenta en una comunión personal-vital que conlleva un compromiso personal, y por tanto va más allá de la pura fidelidad formal a un texto.

#### Bibliografía

Salvador Pié, “*La teología fundamental*, págs., 239-245

Constitución Dei Verbum, n°s-1-8